

Palmaditas en el hombro

Vivir no es nada nuevo

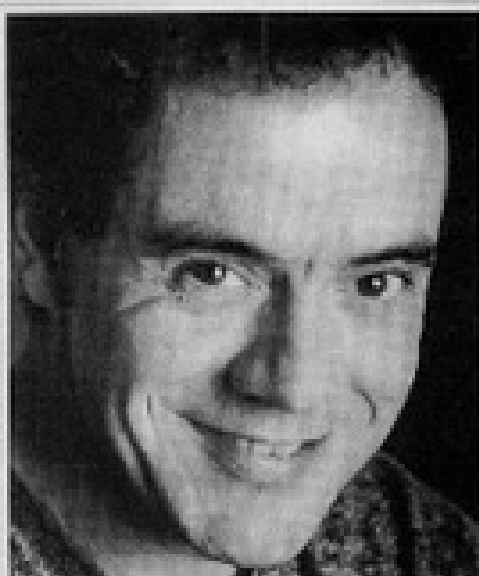
Pablo Azócar
Alfaguara, 1998
(271 páginas).

El señor que aparece de espaldas, la novela que Pablo Azócar publicó en 1997, es una suerte de desafío a nuestra percepción convencional de la realidad. Lleno de incidentes, posibilidades y alteraciones que no abandonan su inmovilidad, poblado por personajes empecinados en desorientarnos, de insinuaciones que no concluyen a ninguna parte, es un relato donde nada es lo que aparenta ser. Una confusión que, después de todo, no es nueva en la literatura.

Toda la novela del siglo XIX denuncia ese peligroso engaño de los sentidos. Pero a diferencia de los novelistas tradicionales, que siempre señalan la "verdad" escondida bajo las apariencias, nadie sabe cuáles son las verdades en la novela de Pablo Azócar. Lo mismo sucede en los cuentos de su libro *Vivir no es nada nuevo*. Los lectores son empujados al mar de las fugas sin retorno, de las preguntas sin respuesta, de los principios que se muerden la cola. Pero si *El señor que aparece de espaldas* dejaba un cierto sabor de insatisfacción una vez concluida la lectura, debido quizá a la sospecha de que el autor no había podido rematar con propiedad su complejo discurso tan laboriosamente

elaborada, donde la tentativa de la infinita y siempre inaprehensible variedad de lo real subyuga y aprisiona el interés de los lectores.

El narrador de "Una especie de mal" tiene un encuentro fugaz con su madre al cabo de 20 años de separación. "Acaso debí preguntarle -reflexiona después-, si ella estaba realmente bien, si se sentía feliz, contenta con su vida. No sé lo que me hubiese respondido. Quizá lo sepa alguna vez. O quizá no. Nunca se sabe con estas cosas".



Así sucede con los destinos humanos, nunca se sabe, parecieran decirnos los narradores de los distintos relatos. La realidad es un compuesto de alternativas donde las aproximaciones y desencuentros no son ni un desenlace ni un principio, sino una nueva vuelta de tuerca dentro de un desarrollo heraclítico inagotable (al menos, para nuestra limitada percepción).

Azócar legaliza el comportamiento de la mayoría de

tante mismo del relato. Son personajes que saben de los golpes de la existencia, esas solapadas palmaditas en el hombro que aterrorizaban a César Vallejo. De ahí su preferencia por situaciones en movimiento ("Lesé como un tango"), por gestos que constituyen umbrales sin desenlace ("Ana & Marco", "Bye, bye Richie"), o revelan la insondable y paradójica singularidad de la conducta ("Un noble suicidio") o la otra cara del silencio ("Lo posible, lo probable y lo virtual"). También comprendemos por qué

los viajeros son personajes recurrentes en sus relatos ("Un ojo inexorable y solitario", "Los desamparados", "El viaje en paracaídas").

Podría decirse que la figura del Gato Larraínzar (ojo, porque el autor nos sopla al oído que "Malumurré" es uno de los primeros cuentos que escribió, es decir, un punto de partida para una concepción artística de la realidad), es síntesis del mundo de dramática alteridad que obsesiona a Pablo Azócar. El Gato es un individuo creado por las palabras de los otros, que existe en la medida que es definido y situado por quienes lo contemplan, pero que también nos observa a nosotros cuando proclama como irrefutable la teoría hergeana de la posibilidad de todos los destinos.

Los relatos de *Vivir no es nada nuevo* exhiben a su autor como uno de los más interesantes cuantistas de su generación. Hay que esperar

Palmaditas en el hombro [artículo] José Promis

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palmaditas en el hombro [artículo] José Promis. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile